

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATÓLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO II

NÚM. 71

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos

Pago anticipado.

La correspondencia al Apartado de Correos n.º 1

Pozoblanco 8 de Julio de 1911

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

Consecuencias

El Congreso Eucarístico ha puesto de manifiesto con claridad meridiana lo que está en la conciencia de todos, lo que no puede ponerse en duda sin declararse en abierta contradicción con la evidencia, lo que constituye el timbre esclarecido de nuestro pueblo y nuestra más alta ejemplaridad: nuestra fe; esa nuestra profunda religiosidad, que á despecho de todos los sectarismos, por encima de todos los prejuicios, saltando todas las vallas, arrojando todos los obstáculos y desafiando todas las dificultades, se ha manifestado brillante como sol en el zenit, rasgando neblinas, disipando nieblas y demostrando al mundo palmariamente que España está iluminada por el Catolicismo y es un pueblo más grande y más creyente que la España que pintan, entenebrecida por la incredulidad, los venales rotativos que no contentos con falsear la historia pretenden falsear también el carácter de nuestra nación, bastardeando su alma al presentarla ante Europa como hija espúria de Cristo y sellada con el sello innoble de los renegados.

El Congreso Eucarístico nos ha presentado como somos, no como los sectarios nos describen, nos ha mostrado al mundo con nuestros rasgos típicos y diferenciales, siendo los mismos de siempre, llevando en nuestra alma el calor de los mismos cristianos cariños que nos hicieron ir siempre precedidos de la Cruz de Cristo en todas las circunstancias difíciles de nuestra vida; nos ha presentado tales como cansamos á la historia con lo legendario de nuestras hazañas, cuando descubrimos mundos, ensanchábamos el planeta y agrandábamos la esfera de la actividad del humano espíritu, mientras hacíamos resonar nuestro idioma hermoso en todos los climas y ondeaba nuestra bandera en todas las latitudes obligando al sol á perpetuamente iluminarla. Esa es la primera consecuencia del Congreso, la manifestación hermosa y viril de una fe que no consiente nubes que la empañen, que ha sufrido eclipses en nuestra alma, que pese á esos desgraciados que montanando obstáculos en los caminos de la Iglesia que son los caminos de Cristo intentan extinguir todo vínculo de solidaridad con el pretérito, volviendo desnaturalizados la espalda á lo que constituye el nervio de nuestra nación y el alma de nuestra raza.

La segunda consecuencia es que el pueblo público en cuyo nombre se ha hablado á la conciencia del país y separando los espíritus por profundos abismos, sin ningún género de dudas, que la fe constituye el *substratum* de toda la actividad española, encarna en el alma del pueblo y forma el centro de latentes energías donde en los momentos de grandes crisis toma fuerzas y bríos nuestra na-

ción, esa fé que la da confianza en los destinos y vitalidad de la raza, encauza las pasiones y es lazo de unión entre todos, debe ser respetada con el respeto profundo que se merece la santa Madre que nos trajo á la vida de la civilización y al alumbrarnos con la luz de la verdad, rompió todas las cadenas y nos libertó en todos los órdenes haciéndonos amar la santa libertad del bien que es la única verdadera libertad y que por serlo es la única que puede engrandecer á los individuos y á los pueblos.

Y ahora el que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga.

A mi inolvidable hermana Teresa el día de su ingreso en el Convento de Capuchinas (4 del pasado).

¡ADIÓS!

Por fin llegó ya el día, hermana de mi alma
En que mi pecho lleno de angustia y de dolor,
Siente que al ir buscando la religiosa calma
En un santo retiro te entregas al Señor.
En esta angusta hora mi rostro palidece
Y en grande abatimiento mi corazón está;
Mi espíritu declina, mi vista se humedece,
Al ver, querida hermana, que me abandonas ya,
Al ver que ya me deja aquella á quien quería;
La que, si tuve cuitas, conmigo las lloró:
La que, si estaba alegre, conmigo sonreía;
La que era mi consuelo; la que mi pecho amó.

Tú que del mundo fuiste la más fragante rosa;
Tú que dejaste siempre perfumes exhalar;
Tú que fuiste tan buena, al par que tan hermosa,
¿Porqué de nuestro lado te quieres apartar?
¿No miras que te dejas, querida hermana mía
A seres que en tu ausencia sufriendo están aquí?
¿No sabes que tu hermano, que tanto te quería
Por siempre separado se encontrará de tí?...
Más ya que Dios lo quiere, otorgo con presteza,
Que sus designios altos no quiero discutir,
Y aunque al dejar el mundo me llenas de tristeza
Inclino la cabeza; resígnome al sufrir.

Dichosa tú que vuelas al blanco santuario
Y en él te sacrificas cuando eres tierna flor;
Dichosa cuando reces delante del Sagrario
Haciendo á Dios promesas de tu infinito amor.
A un Dios que por nosotros sacrificóse un día
Muriendo entre ladrones, pendiente de una cruz;
Aquel que á nuestros pechos sedá en la Eucaristía;
Al Rey de los Emperios; al astro de la Luz.
Dichosa tú que dejas al mundo y sus mentiras;
Dichosa, que abandonas el mundo engañador;
Dichosa tú que alegre por soledad suspiras;
Dichosa tú que aspiras al trono del Señor.

Adiós, querida hermana, tesoro de ternura,
Cuando, con la faz postrada, estás pensando en

(Dios)
Recuerda que es mi alma de fragil criatura
Y eleva tu plegaria, pidiendo por los dos.
Y cuando la campana, su golpe más sonoro,
Allá en la media noche, haga llegar á tí;
Y cuando estés orando en silencioso coro,
Entonces más que nunca, acuerdate de mí.
¡Adiós hermana mía, pues ya nos separamos!
¡Que goces en el Claustro de gran felicidad!
¡Adiós! y sin en el mundo jamás nos abrazamos
¡Hasta que nos reunamos, allá en la eternidad!!

Enrique Guerrero Muñoz.

Notas de viaje

POZOBLANCO, LA NOBLE

Siempre que disponíamos una de las excursiones del Centro Filarmónico de Pueblonuevo del Terrible, los muchachos artistas me insinuaban con cierto deseo:

—¿Porqué no vamos á Pozoblanco?...

Y para convencerme, seguros de lo que decían, continuaban hablando así:

—Mire usted que es un pueblo muy hermoso y muy amigo de todo lo que sea cultura, orden y ensalzamiento del nivel moral de cada ciudad...

Pero, nada, yo no me decidía á pensar en la expedición, y he de confesar sinceramente que mi retraimiento era debido á que no conocía á nadie en la industriosa villa y temía que al ir á hablar de mi propósito me confundieran con cualquier empresario de manga ancha, de esos que viven explotando el arte pervirtiendo el gusto del público.

Al fin, y recomendado por una ilustre personalidad á quien respeto y quiero por sus bondades infinitas, hube de ir á Pozoblanco para preparar la visita de nuestro cuadro artístico, y despues de mi viaje á la simpática población, noble entre las nobles, quiero decir unas palabras de gratitud y loar justamente á hidalgos señores de aquella villa que tuvieron para mí inolvidables frases de aliento, generosos brindis de hospitalidad y auxilios, y cordiales manifestaciones amistosas que quedaron para siempre en mi corazón.

Como Villanueva de Córdoba, la inolvidable por sus generosidades, Pozoblanco es de condición hidalga y guarda admirablemente la vieja austeridad de las ciudades castellanas, creyentes y piadosas, que viven su intensa vida de trabajo, de respeto mútuo, de fé y nobleza.

Es rica la villa y ricos son también sus hijos en lo de conceder afectos y dar su tesoro de consideraciones á los que llaman á sus puertas, demandando en nombre de la cultura y de la amada fraternidad, palabras de cariño que fortifiquen y animen para seguir la jornada en defensa de altos ideales de educación y arte, nuncios de la paz del mañana.

Ahora he de citar yo, que á Pozoblanco fuí como romero de bellas empresas cobijadas bajo una hermosa bandera azul, de queridas quimeras artísticas, el nombre de algunos de esos buenos hombres caballerosos, prototipos de la rancia estirpe española siempre citada para loarla, que acogieron cariñosamente á este humilde peregrino de las causas del arte.

A usted mi noble Don Agustín Caballero, y á usted también sencillo Don Antonio Rodríguez, lo mismo que á usted, mi señor don Enrique Gosalbez Terol, he de ofrendarles desde aquí la siempre viva de mi gratitud, que eternamente florece en el jardín de mi pecho, regada por el agua santa de mi amor á los que acogen

á cuantos luchamos por el bien en esta época de exagerado mercantilismo, jamás ahito.

De nobles fué siempre el recibir y agasajar á las gentes extrañas que les hacían visita, más aquellas personas de alcurnia elevada que tan generosamente daban sus mercedes, sabían que eran de su mismo rango los visitantes agasajados, y de ahí que se excedieran en la liberalidad; más vosotros, buenos señores, me disteis á mí las mismas atenciones y las mismas nobles deferencias, ofrendándome la riqueza de vuestra amistad sabiéndome humilde, joven, tocado de romanticismo, luchador en estas lides del arte, ya amadas por pocos, y así es que ahora mi reconocimiento no sabe cómo deciros que por siempre y para siempre vuestro recuerdo queda en mí para alabaros cuanto mereceis, aun que ciertamente no sabré llegar á la palabra justa para dar idea de lo que os debo.

Poco tiempo estuve en Pozoblanco, más no necesité una larga estancia para conocer el carácter de la hermosa villa cuna del respeto, de las buenas creencias, de la hospitalidad y del amor á todas las empresas loables.

Cuando volví á Pueblonuevo y los muchachos del Centro Filarmónico, admirables en su deseo de obtener triunfos para el engrandecimiento de la cultura de nuestro pueblo, me interrogaron con avidez acerca del resultado de mi visita á la generosa población, yo, emocionado aun por vuestras ofertas inolvidables, señores Caballero, Rodríguez Blanco, Pellitero, Gosalbez y López Pozo, les contesté así:

—Sí, señores; vamos á hacer la expedición el día 16. Se cumplen vuestros deseos y rendimos homenaje á un viejo pueblo español que es admirable por su condición hidalga.

Abrid el pecho al cariño y sabed que aquella villa tiene para nosotros un adjetivo. Se llama Pozoblanco, la Noble.

Leocadio Martín Ruiz.

POR FIN

ha encontrado **EL CATALÁN** medio de vestir bien y económicamente habiendo recibido surtido completo en faldones piqué, cuellos de tira, baberoles, vestidos para de corto, gorritos holan, gorros de cristianar etc. etc. para señoras multitud de Blusas, Nansú y Nipis, Refajos, Faldas de barro, Delantales etc. etc., teniendo en cuenta que sale todo lo confeccionado de esta casa un 50 por 100 más barato que haciéndolo en la casa y además tengo la facilidad de comprometerme y cumplir bien, todos cuantos encargos se me confíen por difíciles que sean. 5, JESÚS, 5.

VARIEDADES

Hay demasiados frailes

¡Bien! ¿Y qué?

—Que lo dicho. Es voz común que en España hay excesivo número de re-

ligiosos y de religiosas. En cada esquina hay un convento; en las plazas y en las calles, en las ciudades como en las poblaciones de menor importancia, no se ven más que tocas y hábitos de fraile.

¡Bien! ¿Y qué?

Que esto es inaguantable; que los religiosos lo acaparan todo; que pretenden conquistar para sí el monopolio de la enseñanza; que están haciendo con sus trabajos industriales competencia ruinosa á los industriales que no llevamos ni hábitos tales, ni tocas de monja; que de seguir así se hace imposible toda suerte de progreso en España.

—Pero, vamos á cuentas, amigo mio y enemigo de tocas y bonetes. ¿Cuántos frailes y religiosos hay en España?

—A juzgar por lo que veo y por lo que oigo, debe haber muchos millares, hasta centenares de millares. Será porque tengo un convento enfrente de mi casa, pero el caso es que nunca salgo á la calle sin dar con un hábito de religioso.

¡Cuánto te engaña tu ojo anticlerical! ¡Como te hace mentir tu desamor al religioso! Porque has de saber que según las últimas estadísticas, hay en España é islas adyacentes 10,868 religioso, y 40,810 religiosas. ¿Donde se abergen, por consiguiente, esos centenares de millares de religiosos que las estadísticas no saben incluir en sus listas?

—¿Y te parecen todavía pocos?

—¡Qué me han de parecer muchos! Al fin y al cabo, por cada dos mil habitantes hay poco más de un religioso en España, y dos religiosas por mil, suponiendo que España cuente con 20 millones de habitantes.

¡Vaya una sbundancia de religiosos!

Y en cambio, ¿cuántos bandidos hay? ¿cuántos libertarios y anarquistas? ¿cuántos incendiarios y perseguidores de frailes? ¿cuántos masones y librepensadores? ¿cuántas mujeres de vida airada? ¿No es su número y proporción inmensamente superior al de los religiosos? Y, sin embargo, ¿quién pide su exterminio? ¿Quién reclama su disminución? ¿Quién exige que se tomen medidas para estorbar su desarrollo y crecimiento?

¿Por qué, pues, hablar tanto contra el crecido número de religiosos, y tan poco y con tanta condescendencia de la gente maleante, baldón y deshonra de la Patria? ¡Ah! lo que se pretende no es disminuir el número de los religiosos, sino acabar con todos, porque molestan á los malvados y son obstáculo para sus diabólicos planes.

—Pero, señor, si yo no pretendo destruirlos.

Lo que digo es que hay demasiados religiosos en España y convenía disminuir su número, para bien de todos.

—Señor, si tu afan es disminuir su número, también lo será el abandonar á muchos infelices á su desgraciada suerte; á niños, jóvenes y ancianos, por falta de asilos y educadores que puedan cuidar de ellos.

¡Malhadada democracia! En nombre del pueblo pides que se disminuya el número de sus redentores, de sus educadores, de sus enfermeros, de sus más sacrificados y leales amigos. ¿Habrás locura mayor? ¿Habrás más grande desatino?

—Te equivocas, no es eso; es que muchos de ellos hacen una competencia ruinosa á la industria nacional.

—Pero ¿no habíamos convenido en que eran manos muertas, ociosas é improductivas? Antes se acusaba á los frailes de que eran holgazanes, ahora se les acusa de que son demasiado trabajadores. ¿En qué quedamos?

Si la clase de trabajos á que algunos se dedican no son de tu agrado, de esto ellos no tienen culpa, ni están obligados á sujetarse á tu criterio. Además, ¿no es la industria uno de los principales elementos del progreso moderno? ¿No se gloria el mundo de hoy del florecimiento de su industria y de su comercio? ¿Por qué censuras en el religioso lo que se alaba en los demás ciudadanos? Si los demás no pueden sostener su competencia, sujéteselos en buena hora á las gabelas y cargas comunes; pero no los censures cuando son dignos de elogio.

LA PALABRA MÁGICA

LIBERTAD

Ya sonó... no más cadenas
Se acabaron ya tus penas,
Estás salva, sociedad!
La palabra bendecida
Viene dando luz y vida
A la opresa humanidad;
Los modernos redentores
Ya proclamaron tus loores,
Libertad!

El que ayer era ignorante
Hoy es sabio, y el tunante
Es modelo de bondad,
Que, al tomarte á ti en la boca,
Todo crimen es bicoca,
Honradez es poquedad;
Hoy son santos los ladrones,
Y los santos son bribones
Libertad!

A tu frente va tu ciencia,
A tu espalda la conciencia,
A tu diestra la igualdad
Que nivela á los banqueros,
Nobles, pillos y pecheros
En feliz fraternidad,
Luz te da filantropía
Que proclama tu hidalguía,
Libertad!

«Libres sois—dices—la prensa
Cruja y diga lo que piensa
Cada cual; hablad, hablad
Contra Cristo, contra el clero,
Contra todos... y dinero
Blasfemando amontonad;
Pero ¡guay! del que me toque
O mis cóleras provoqué!»
Libertad!

Son terribles tus furios
Cuando lanzas destructores
Tus tributos sin piedad;
Cuando blandes el acero,
Temblar debe el mundo entero
Y cantar tu potestad.
Porque reines, á la tumba
Quien te estorba que sucumba;
Libertad!

Bien lo entienden tus tribunos
De este siglo fieros hunos,
Que á salvar la humanidad
Se presentan prescribiendo,
Incautando, destruyendo,
Arrasando la heredad
Que Jesús plantara un día
Y tú llamas tiranía,
Libertad!

Luis J. España, S. J.

YO TRES Y TÚ DOS

Mucho tiempo hacia que se habían casado. El era un buen viejo, pacífico y bonachon, incapaz de hacer mal ni á una mosca, aunque le picara la calva. Ella era aún fuerte y robusta, más tiesa que una vara de cortina, y más terca y taruga que una burra vieja. Llevaba la batuta en su casa, y el único músico de aquella orquesta tocaba siempre al compás que ella

quería. Había hecho su voluntad desde que les echaron la bendición, y el viejo se había acostado á pasar por donde placía á su perpetua, que era como apodaba á su consorte. Sabía teórica, y aun más prácticamente, que el marido más déspota hace siete veces al día la voluntad de su mujer. Alguna vez allá á sus solas se revolvió contra su flojedad, bondad y benignidad; pero jamás pasaban á vias de hecho estos pujos de carácter. ¡Poco miedo tenía él á aquel arrugado tirano hembra! Recordaba, para cohonestar su debilidad, una porción de refranes, dichos, sentencias y cuentos relacionados con su situación: «Lo que quiere la mujer, lo quieren Dios y el diablo.» «El hombre propone, Dios dispone y la mujer descompones.» «Si tu mujer se empeña en que te tires por el balcón, procura que tu casa tenga el piso bajo.» Y, sobre todo, pensaba: «Cuando uno no quiere, dos no riñen.» Tenía presente el caso de aquella casada que se ahogó en un río y el marido llorando, la buscaba agua arriba, y haciéndose notar, contestó con amargura: «Es que mi mujer era tan contraria á lo que hacían los demás, que aun despues de muerta estoy seguro de que ha de ir contra la corriente.» Y aquel otro de otra casada, á quien su marido, harto de ella, en una disputa arrojó al río; y ella, cuando se lo permitía la corriente, sacaba de cuando en cuando la mano derecha, y juntando y separando rápidamente los dos dedos índice y del corazón, parece que decía: *tijeretas han de ser.*

Todo esto pensaba; y algunas veces recordaba el buen viejo, pues era medianamente instruido, aquello del Eclesiástico: «Si la mujer tuviese autoridad, será contraria á su marido.» Y aquello otro: «No des á la mujer poder sobre tu alma, porque no se levante contra tu autoridad y quedés avergonzado.» —Que es lo que me sucede á mí, se decía el bueno del viejo: ¡Vaya! y me quedo avergonzado. Alguna vez pensó, pero no más pensó: El divorcio; pero inmediatamente se le venía á la memoria aquello de San Pablo: «Que la mujer no se separe de su marido, ni el marido tampoco deje á su mujer.»

Y así iban viviendo, en paz, si; como que no había ni aun asomo de rebelión.

Pero una noche, sentados al amor de la lumbre: ¿Cenamos?—dijo él.

—Mira—contestó ella,—aquí tengo cinco huevos, los haré fritos, y nos los comeremos en amor y compañía.

Efectivamente; puso ella la sarten al fuego, se frieron los huevos, y en un mismo plato, como siempre, se prepararon á cenar.

—Tú—dijo ella—te comerás dos y yo tres.

—Mujer—replicó él sonriéndose,—yo soy el hombre; soy el cabeza de la casa; tú eres la mujer, la hembra...

—Sí, y tu el macho.

—Bueno, yo el macho; por eso me comeré tres y tú dos.

Y esto lo dijo sin intención de llevar á efecto su amenaza.

Pero la vieja, que necesitaba poco para enseñar los dientes de su terquedad, repuso, ya amoscada:

—He dicho, que yo tres y tú dos, y así será.

—Pues yo digo—gritó el viejo—sosteniendo su opinión contra la de su mujer por primera vez en su vida, que tú dos y yo tres.

—Eso será lo que tase un sastre ó una sastra.

Ya me conoces, y sabes que no cedo nunca: yo tres y tú dos.

—Pues aunque te murieras—dijo él con desusado acento de autoridad;—tú dos y yo tres.

—Pues me muero.

—Pues muérete.

—Ahora verás—y la terca vieja pone en tierra una manta, y se tiende boca arriba, y cruza las manos.

—Vamos, mujer; no juegues, levánte.

—¿Tú dos y yo tres?

—No,—dijo el viejo—yo tres y tú dos.

—Pues muerta me quedo; y ya puedes llamar para que me hagan la caja.

—Bueno; pues llamaré.

Y el viejo, despues de titubear un poco, llamó á un carpintero vecino.

—Hombre—dijo éste cuando vió á la vieja—¡qué natural está! Nadie diría que es cadáver.

—Sí—dijo el viejo, apretando los puños—nadie lo diría.

Tomó el carpintero medida del ataúd y se marchó.

—Mujer—dijo el viejo, cuando se quedó soló; mira que ya te están haciendo la caja! ¿Tú dos y yo tres?

—No; yo tres y tú dos.

Y volvió el carpintero con el ataúd, y colocaron en él á la vieja.

Y pasaron la noche, sin que la taruga vieja se

moviese; y sin turbarse el silencio más que por la pregunta de que cuando en cuando hacía el viejo:—¿Yo tres y tú dos? Y por la invariable respuesta de la vieja:—No; tú dos y yo tres.

Y entre tanto, los huevos, causa inocente de aquel sainete drama, helados y quietos en el plato.

Y el viejo dió parte al clero de la muerte de la costilla. Y ya se oían los cánticos.

—Mujer, que ya cantan!

—Pues más que lloren. ¿Yo tres y tú dos?

—No—contestó con los dientes apretados el viejo;—tú dos y yo tres. Y el sacristán, que era amigo de la casa, dió la mano al viejo y pesame.—¡Y qué color tiene la difunta! ¡Pase ce que está viva.

—Si—contestó el viejo, ya enternecido—cualquiera diría que está viva.

—Y era tan buena mujer!—añadió el sacristán;—no tenía más sino que era un poco terca.

—Si—afirmó el viejo, dando un suspiro que le arrancaba de los talones;—era un poco terca, un poco terca.

Y entraba gente en la habitación de la difunta. Y la vieja taimada quieta que quieta, ya iban los enterradores á echársela al hombre cuando el marido se arrodilló, como para besar á su esposa, y le dijo al oído:

—Mira que te llevan, mira que te llevan, ¿Tú dos y yo tres?

—No—contestó imperceptiblemente la vieja;—yo tres y tú dos.

Y decían los que presenciaban:—¡Cómo que ría á su mujer!

Echó á andar el cortejo, y el viejo presidiendo. Y concluyeron los cánticos de la Iglesia antes de ponerle la tapa al ataúd, volvió á arrojarse junto á él, y muy quedo:

—Mira que vamos camino del cementerio—dijo;—aún es tiempo. ¿Tú dos y yo tres?

—Que no, y que no—respondió ella.

Adelante—dijo el marido sollozando.

Y así llegaron al camposanto.

—Dejádmela ver por última vez—gimió el viejo.

Y destaparon la caja; se apartaron los cinco que llevaban la caja y el que tenía la tapa; los cinco se quedaron mirando al viejecito llorando, y condoliéndose al ver que con tanto sentimiento se despedía para siempre de su querida esposa.

Y él, poniendo su boca junto á la nariz de gran taruga:

—Mira—dijo quedito;—mira que está abierta la fosa; mira que te van á echar al hoyo, mirando te lo suplico: ¿tú dos y yo tres?

—No; cien veces no; yo tres y tú dos.

Los cinco hombres miraban conmovidos.

—Pues por última vez ¿oyes? por última vez ¿oyes? ¿oyes?

—No, re no, y recontra no: Yo tres y tú dos.

—Pues, pues—gritó el viejo sin poder aguantar más, y echando cada lágrima como un teartil.—¡Cómete los cinco!

Y la vieja, como movida por un resorte, se levanta y se sienta en el ataúd. Aquellos cinco enterradores que oyeron decir «cómete los cinco», y vieron á la muerta levantarse de pronto, creyeron que eran ellos cinco á quienes había de comerse la muerte y echaron á correr tan desesperadamente, que los talones les tocaban las posaderas, gritando: «¡La muerta nos comió!» y así llegaron al pueblo, sin dejar de gritar: «¡Que nos come la muerta!»

Entre tanto la vieja salió del ataúd. Se arrastró del brazo de su viejo—ambos muy satisfechos—poco á poco llegaron á casa, buscaron el plato de los huevos, y encontraron el plato, pero no los huevos. Se los había comido el gato.

Joaquín Martínez Lozano

DE PEDROCHE

Hoy se han ausentado de esta población D. Manuel Tirado Sánchez, médico de Torrecampo y Sra. D.^a Antonia López Campos, que han permanecido algunos días entre nosotros, con motivo del feliz alumbramiento de la Sra. D.^a Antonia Tirado López, esposa de D. Manuel Tirado López hijo de mencionados señores, tan distinguida familia damos nuestra cordial enhorabuena.

Seria poco menos que imposible hacer una exacta descripción de las solemnidades que con motivo del XXII Congreso Internacional Católico se han verificado tanto en la Piedad como en la Iglesia de las monjas Concepcionistas de este pueblo. Hubo en ambas misas solemnes con Exposición de S. D. N. S. J. de Julio de 1911

todos los d...
centro de la n...
campanas anu...
llo de gr...
ntesores rear...
anterior en el S...
A las seis y...
nifesto en el c...
la que com...
sus ocupacione...
incompatible la...
A las ocho se...
que fué concu...
nueva fué la...
posición d...
la pondera...
la que no se...
nato, que á p...
errido de la pr...
alumbando la...
compostura de l...
en misa, ca...
previos ens...
ciento centena...
llemente ejec...
Abrian la mar...
nelas con ba...
ñados por su...
cristian las asocia...
del S. Corazó...
Asociaciones de...
Santian, San Is...
Santísimo con...
ados con velas...
las de blanco,
con preciosos fan...
adio iba llevand...
con abundante p...
igual on todo el V...
meo acompañad...
dijo;—aún es tiempo. ¿Tú dos y yo tres?
—Que no, y que no—respondió ella.
Adelante—dijo el marido sollozando.
Y así llegaron al camposanto.
—Dejádmela ver por última vez—gimió el viejo.
Y destaparon la caja; se apartaron los cinco que llevaban la caja y el que tenía la tapa; los cinco se quedaron mirando al viejecito llorando, y condoliéndose al ver que con tanto sentimiento se despedía para siempre de su querida esposa.
Y él, poniendo su boca junto á la nariz de gran taruga:
—Mira—dijo quedito;—mira que está abierta la fosa; mira que te van á echar al hoyo, mirando te lo suplico: ¿tú dos y yo tres?
—No; cien veces no; yo tres y tú dos.
Los cinco hombres miraban conmovidos.
—Pues por última vez ¿oyes? por última vez ¿oyes? ¿oyes?
—No, re no, y recontra no: Yo tres y tú dos.
—Pues, pues—gritó el viejo sin poder aguantar más, y echando cada lágrima como un teartil.—¡Cómete los cinco!
Y la vieja, como movida por un resorte, se levanta y se sienta en el ataúd. Aquellos cinco enterradores que oyeron decir «cómete los cinco», y vieron á la muerta levantarse de pronto, creyeron que eran ellos cinco á quienes había de comerse la muerte y echaron á correr tan desesperadamente, que los talones les tocaban las posaderas, gritando: «¡La muerta nos comió!» y así llegaron al pueblo, sin dejar de gritar: «¡Que nos come la muerta!»
Entre tanto la vieja salió del ataúd. Se arrastró del brazo de su viejo—ambos muy satisfechos—poco á poco llegaron á casa, buscaron el plato de los huevos, y encontraron el plato, pero no los huevos. Se los había comido el gato.
Joaquín Martínez Lozano
DE PEDROCHE
Hoy se han ausentado de esta población D. Manuel Tirado Sánchez, médico de Torrecampo y Sra. D.^a Antonia López Campos, que han permanecido algunos días entre nosotros, con motivo del feliz alumbramiento de la Sra. D.^a Antonia Tirado López, esposa de D. Manuel Tirado López hijo de mencionados señores, tan distinguida familia damos nuestra cordial enhorabuena.
Seria poco menos que imposible hacer una exacta descripción de las solemnidades que con motivo del XXII Congreso Internacional Católico se han verificado tanto en la Piedad como en la Iglesia de las monjas Concepcionistas de este pueblo. Hubo en ambas misas solemnes con Exposición de S. D. N. S. J. de Julio de 1911
DE C...
Despues de perm...
Villafranca de C...

INTERESANTE

ORTOPÉDICO HERNIÓLOGO EN POZOBLANCO

Don Jerónimo Farré Gamell, Director-proprietario y fundador del GABINETE ORTOPÉDICO de Madrid, recibirá consultas en POZOBLANCO, todo el día 18 y la mañana del día 19 del presente mes de Julio, de 11 a 1 y de 3 a 6, en la Fonda de Juan Torres, para los que padezcan de Hernias (quebraduras), desviaciones del espinazo, coxalgias, parálisis infantil de las piernas, desviaciones de las rodillas, corvadura de la tibia, pies, equinus, varus y valgus, tarsalgia de los adolescentes y pie plano doloroso, abultamiento del vientre, descenso de la matriz, etc., que deseen someterse al método especial é infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conocen y proclamado como el único científico por todas las eminencias médicas. Con su sistema se dominan todas las HERNIAS, por antiguas y voluminosas que sean. No admite el encargo de aparato alguno sin la presentación personal del paciente. En Madrid, su gabinete Ortopédico, Carrera de San Jerónimo núm. 37, principal.

Crónica local

Digno de aplauso

El día 3 del actual á las doce y media de la tarde se encontraba en la parte baja del antiguo paseo de los Llanos, Agustín Sánchez (a) Galeno, cuando oyó voces, demandando auxilio procedentes del lavadero público. Inmediatamente el mencionado Sánchez emprendió veloz carrera hacia el sitio en que se pedía socorro, notando con sorpresa que en el Bañadero público se encontraba un niño de muy corta edad en peligro inminente de perecer ahogado. Arrojóse al agua y exponiendo su vida logró salvar la del niño, por lo que no dudamos en tributarle nuestros mas sinceros aplausos.

Despedida

La hemos hecho á nuestro buen amigo D. Ambrosio Sagra y Rubiralta, el que despues de verificar varias operaciones dentarias en la larga temporada que ha estado entre nosotros, ha marchado á Ciudad-Real donde tiene su residencia. Le deseamos feliz viaje.

Solemnes honras

El 5 de los corrientes se celebraron honras solemnes en la Parroquia de Pedroche en sufragio de D. Antonino Tirado Manosalbas (Q. E. P. D.). Presidía el duelo el Sr. Cura Párroco de Santa Catalina de Pozoblanco, asistiendo numeroso concurso de los amigos que la familia del finado tiene en Pedroche y Pozoblanco. Reiteramos á esta distinguida familia nuestro más sentido pésame, especialísimamente á nuestro digno Sr. Arcipreste.

Exámenes

En los días 6 y 7 del corriente se han verificado los exámenes de las Escuelas Públicas de esta localidad, presididos por el Sr. Inspector de 1.ª Enseñanza, notándose en todas grandes adelantos por lo que felicitamos á los Sres. Profesores y Profesoras, deseando continuen su benemérita labor que redundará en beneficio de esta villa.

Bien venido

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción á nuestro distinguido amigo el celoso Párroco de Villaralto.

Real Centro Filarmónico

Según nuestros informes el próximo día 16 nos visitará «el Centro Filarmónico de Pueblo-Nuevo», con el fin de dar un concierto en esta población. Constituyen dicho Centro unos 80 jóvenes que se han reunido, para entregarse en los ratos de recreo á honestas é ilustradas expansiones, evitando de esta manera las lamentables consecuencias del juego, embriaguez &c. Tenemos entendido que es un gran elemento de moralización el que representa mencionado Centro en Pueblo-Nuevo al que ha concedido S. M. el título de Real Centro Filarmónico, aceptando la presidencia honoraria del mismo.

No dudamos, pues, que Pozoblanco recibirá bien á referidos jóvenes y asistirá al Concierto, ya que en él se ha de observar la mas estricta moralidad. En el número venidero daremos cuantos detalles creamos convenientes sobre este particular.

Pozoblanco en la Argentina

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que los acreditados chocolates de los Hijos de Demetrio Cabrera de esta población han sido premiados en la Exposición Internacional de Buenos Aires con «MEDALLA DE ORO». Al comunicar esta noticia no podemos por menos de dar á nuestros amigos los Hijos de Demetrio Cabrera nuestra mas cordial enhorabuena á la vez que dámosla á nosotros mismos puesto que su triunfo honra á esta población que cuenta con hijos que con su constancia y trabajo alcanzan en tan lejanas tierras triunfos como el presente siendo este el octavo premio concedido á sus chocolates, pues honran su fábrica 1 medalla de plata 5 de oro y 2 grandes diplomas de honor á la vez de poseer los 2 honrosísimos títulos de Proveedores Pontificios y de la Real Casa Española.

Regreso

Lo han verificado con toda felicidad nuestros estimados amigos D. Antonio Sanchez-Tirado, D. Pedro Castro Rojas, D. Juan Cabrera Muñoz D. Manuel Solís Bioque, D. Francisco Calero Cobos D. Moisés Redondo Tirado y la Sra. D.ª Encarnación Rivas, despues de asistir al XXII Congreso Eucarístico celebrado en la Corte de España. Le damos nuestra mas cumplida enhorabuena por su feliz regreso.

ANUNCIO

Se ruega con marcado interés á la persona á quien se haya prestado, y retenga en su poder, un ejemplar del Diccionario de la Administración Española (Alcubilla) Anuario de 1882, lo remita á la imprenta de este periódico, calle Toro núm. 8.

PRECIOS DEL MERCADO

Table with 2 columns: Item and Price. Items include Trigo, Cebada, Avena, Garbanzos, Habas, Aceite en los molinos, Tocino, Jamon, Carne de macho, Iden de ternera.

Imp. de Pedro López Pozo.

blanco, he tenido el gusto de saludar en esta Capital á la simpática y virtuosa paisana nuestra, Srta. D.ª María Dueñas Fernández, hermana del ilustrado Sacerdote y buen amigo Don Antonio, Coadjutor de la parroquia de la primera villa indicada.

A la sazón tambien estreché la mano de su primo el joven ferviente católico y estimado paisano, D. Bartolomé García Fernández, á quienes deseo que hayan encontrado á sus queridas familias en un estado de salud perfectamente satisfactorio.

Buena autoridad

El Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Córdoba una vez más ha encarecido á sus Agentes con severas y acertadas órdenes, que en cuanto les sea dable extremen la vigilancia contra la inmoralidad reinante en determinadas casas de lenocinio, procurando así evitar los abusos tan deshonestos y públicos que nada testimonian en pró de las poblaciones, ni de los encargados de velar y hacer cumplir las disposiciones en vigor.

Desde EL CRONISTA DEL VALLE envío al señor García Martínez, mi más cumplida enhorabuena.

El Corresponsal.

6-VII-911.

YA LLEGARON

como todos los años extensísimo surtido en Abanicos directamente del Japón y Valencia. Esta casa es la que más barato vende. Novedades continuas en toda clase de telas tanto de Señora como para Caballero.

COMERCIO DEL CATALÁN

DIÁLOGO

—¡Jesús, Jesús! Todos son sacaliñas, todo se vuelve dar dinero. Anteayer pagué el recibo de las Animas, ayer el de la Sociedad de Señoras, hoy el recibo del periódico católico y mañana vendrá el del Apostolado de la Oración y continuamente así; esto no puede ser, esto es insufrible.

—¿Qué te pasa mamá?

—Que estoy harta ya, no puedo con tanto, y me voy á borrar de todo, porque con un poco de aquí y otro poco de allá á fin de mes forman muchas pesetas.

—Pues, eso, eso es lo que debes de hacer.

—¡Claro! como que es imposible, los tiempos están muy malos.

—¿Y cuánto gastas al mes, mamá?

—Pues verás: á las Ánimas un real, á la Sociedad de Señoras una peseta, al periódico católico cuarenta céntimos, al Apostolado de la Oración diez céntimos, y ahí tienes entre y unas y otras cosas seis reales.

—Oye mamá ¿cuánto me decías ayer que te costó el metro de tela que comprastes para el traje que están haciéndote?

—A ocho duros la vara.

—Algo caro me parece.

—Pero las exigencias sociales... así lo pide y es preciso no desprestigiarse entre nuestras relaciones.

—Y el sombrero?

—Pues el sombrero diez y seis duros.

—Después la modista te llevará un dinero.

—Duro más ó duro menos lo mismo que el año pasado.

¡Qué vamos á hacer! En estas cosas es preciso, y no voy á ser menos que otras ni me importa tampoco gastar el dinero.

en todos los días del Congreso. El día 29 á las cuatro de la mañana un repique general de campanas anunció á los fieles la llegada de día un lleno de gracias y misericordias, y que los confesores reanudaban las tareas de la tarde anterior en el Santo tribunal de la Penitencia.

A las seis y media se cantó la misa con misterio en el convento de las concepcionistas en la que comulgaron muchas personas, que sus ocupaciones y estado de salud les hacía incompatible la hora de la comunión general.

A las ocho se verificó ésta en la Parroquia que fué concurridísima y conmovedora, y á las nueve fué la solemne misa mayor tambien con exposición de S. D. M. Pero lo que excede á toda ponderación fué la procesión de la tarde en la que no se sabe que admirar más, si el orden, que á porfía se desplegó en todo el recorrido de la procesión, adornando las casas y alumbrando las calles, ó el recojimiento y compostura de los asistentes que lo fué el pueblo en masa, cantando, el himno del Congreso, que previos ensayos en la Parroquia y reparando centenares de ejemplares, resultó admirablemente ejecutado.

Abrian la marcha los niños y las niñas de las escuelas con banderas multicolores, y acompañados por sus respectivos profesores. Seguian las asociaciones de S. José, Hijas de María, del S. Corazón de Jesús con sus estandartes.

Asociaciones de hombres, como la de San Sebastián, San Isidro, Rosario, hermanos del Santísimo con sus banderas y estandartes y otros con velas encendidas, muchas niñas vestidas de blanco, y niños con traje de cardenales, preciosos faroles altos, después bajo rico cano iba llevando la preciosa custodia dorada abundante pedrería y esmaltes que no tiene igual en todo el Valle de los Pedroches el Sr. Párroco acompañado de D. Alfonso de la Fuente y D. Francisco Muñoz Gimenez diácono y subdiácono respectivamente, é inmediatamente el Sr. Alcalde D. Joaquín Blasco Henestrosa con el Ayuntamiento en pleno, D. José Conde Moya, Juez municipal con su suplente y fiscal, el Comandante del puesto de la Guardia Civil D. Julián Arévalo y una pareja que hacia la guardia de honor. Entre las muchas casas que llamaron la atención por su ornato fueron la de D. Román Cabrera, D. Mariano Tirado, Don Miguel Moreno, Farmacéutico, la de D. Joaquín Gallardo y D. Tomás Rojas Muñoz. En el centro de la plaza había hecho levantar el Ayuntamiento cuatro arcos que daban preciosa vista á los cuatro lados y en cuyo centro había un altar adornado con bonitas flores artificiales.

Otros arcos tambien artísticos, en las calles Hidalgo, Fuente, Villarreal, Empedrada, Ejido, Hospital, llamando aún más la atención el de la plazuela Barrio por su esbeltez y originalidad de su adorno, sobre su punto más alto, y adornado con cuatro banderas con los colores nacionales se leía, en grandes caracteres: «Viva Jesús Sacramental» como á un metro de distancia de dicho arco, un altar que por la riqueza de sus adornos con grandes y preciosos candeleros de plata y monumentales jarrones y macetas de flores artificiales, presentaba un aspecto grandioso, no menos la nueva casa de D. Manuel Tirado cuyos balcones lucían columnas de gran valor, dando realce á todo el conjunto de la plazuela (en cuyo ornato tanto empeño tomó dicho Sr. Tirado), unos grandes arcos eléctricos.

Tambien el paso por la Iglesia de las monjas concepcionistas presentaba una sorprendente agradable perspectiva, por la profusión de flores naturales y artificiales, y multitud de luces y focos eléctricos; sobre el altar mayor se levantaba un artístico templete de plata midiendo 180 centímetros de altura, en el cual se colocó la rica custodia que encerraba al Santísimo Sacramento, mientras las religiosas cantaron preciosos motetes y el himno del Congreso. Una vez la concurrida y ordenada procesión en la Parroquia y dada la bendición por S. D. M., el Sr. Cura Párroco D. Fernando del Pino pronunció una entusiasta y fervorosa oración con tal oportunidad y corrección que conmovió á la numerosísima concurrencia.

Después de Dios N. S. haga que persevere la arraigada fe que el pueblo de Pedroche ha ostentado en memorable tarde del 29 de Junio próximo pasado.

El Corresponsal.

Después de permanecer una buena temporada en Villafraanca de Córdoba, de paso para Pozoblanco.

DE CÓRDOBA

Regreso

Después de permanecer una buena temporada en Villafraanca de Córdoba, de paso para Pozoblanco.

EL "ZOTAL"

(REGISTRADO) DE BURGOINE (Londres)

Es el mejor y más poderoso desinfectante de habitaciones, ropa de enfermos, cuadras, urinarios, etc. etc.

El "ZOTAL" cura rápidamente la glosopeda, sarna, roña, mataduras de los caballos, mulos, bueyes, etc. y otras enfermedades del ganado en general.

El "ZOTAL" mata los gusanos, langosta, hormigas, chinches, pulgas y correderas. El "ZOTAL" destruye la oruga, y todos los insectos de los árboles.

EL "ZOTAL", es indispensable á los ganaderos y agricultores.

EL "ZOTAL", se vende en latas decoradas á 2,50 pesetas kilo.

GONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA

en Pozoblanco, Villanueva de Córdoba, Cardena, Alcaracejos, Conquista, Fuencaliente, Villanueva del Duque, Viso de los Pedroches, Villaralto, Fuente la Lancha, Hinojosa del Duque, Dos-Torres, Añora, Pedroche, Torrecampo, Guijo y Santa Eufemia,

Gran Farmacia de MOISES MORENO.—Pozoblanco.

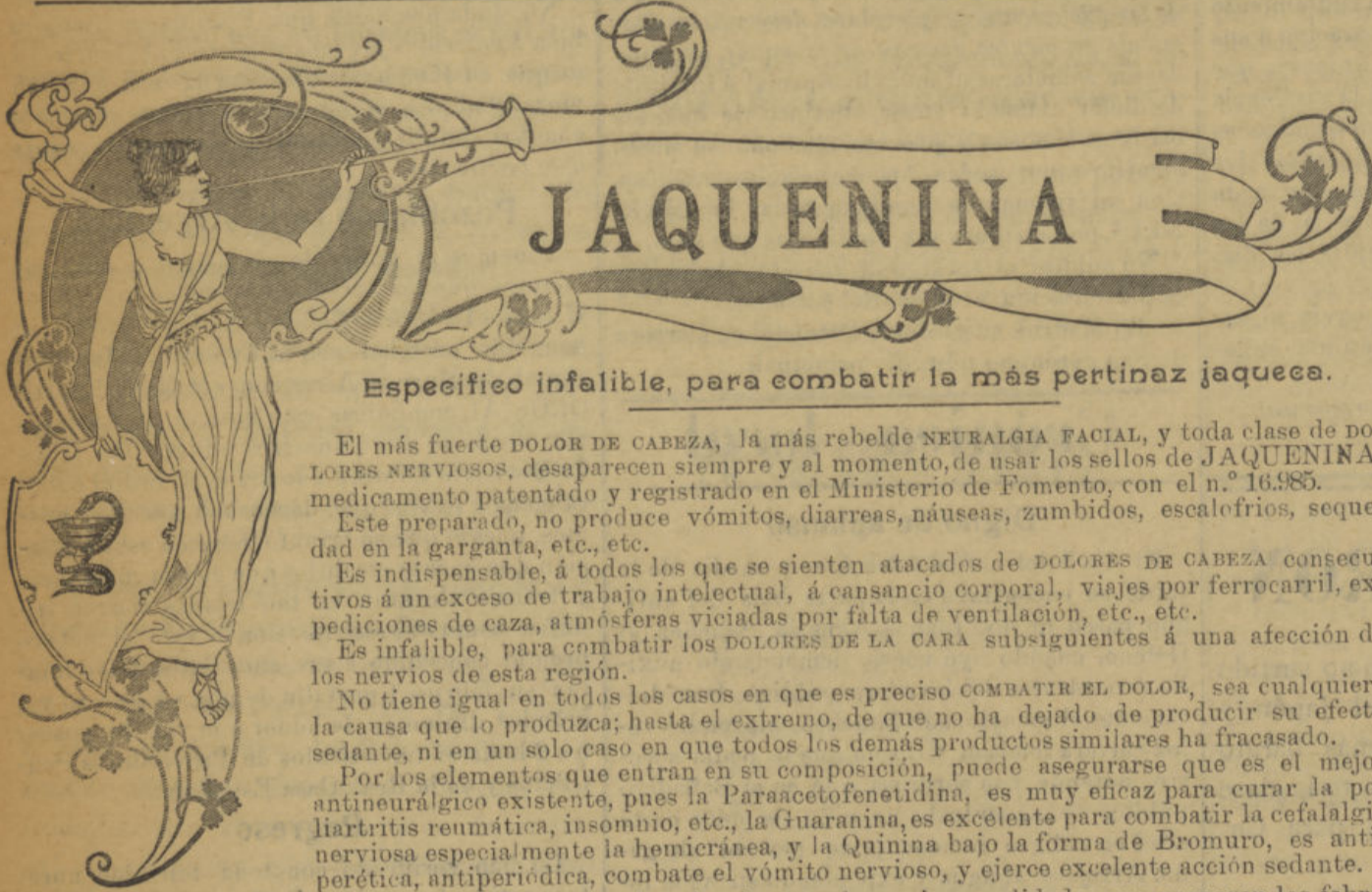


Timbre que llevan en las cubiertas los Chocolates de Confianza de Hijos de Demetrio Cabrera.

Suplicamos á nuestros clientes se fijen bien, á fin de evitar equivocaciones.

También invitamos al público en general, á que visite nuestra fábrica para que vea por sí, tanto lo higiénico de nuestros locales y aparatos, como los productos que se emplean en la elaboración de nuestros chocolates.

Muestras gratis con solo pedir las, y precios especiales á los Sres. curas párrocos y comunidades religiosas.
GRANDES DESCUENTOS AL COMERCIO



Específico infalible, para combatir la más pertinaz jaqueca.

El más fuerte DOLOR DE CABEZA, la más rebelde NEURALGIA FACIAL, y toda clase de DOLORS NERVIOSOS, desaparecen siempre y al momento, de usar los sellos de JAQUENINA, medicamento patentado y registrado en el Ministerio de Fomento, con el n.º 16.985.

Este preparado, no produce vómitos, diarreas, náuseas, zumbidos, escalofríos, sequedad en la garganta, etc., etc.

Es indispensable, á todos los que se sienten atacados de DOLORS DE CABEZA consecutivos á un exceso de trabajo intelectual, á cansancio corporal, viajes por ferrocarril, expediciones de caza, atmósferas viciadas por falta de ventilación, etc., etc.

Es infalible, para combatir los DOLORS DE LA CARA subsiguientes á una afección de los nervios de esta región.

No tiene igual en todos los casos en que es preciso COMBATIR EL DOLOR, sea cualquiera la causa que lo produzca; hasta el extremo, de que no ha dejado de producir su efecto sedante, ni en un solo caso en que todos los demás productos similares ha fracasado.

Por los elementos que entran en su composición, puede asegurarse que es el mejor antineurálgico existente, pues la Paracetofenetidina, es muy eficaz para curar la poliartritis reumática, insomnio, etc., la Guaranina, es excelente para combatir la cefalalgia nerviosa especialmente la hemicránea, y la Quinina bajo la forma de Bromuro, es anti-periódica, combate el vómito nervioso, y ejerce excelente acción sedante.

Estos productos, son químicamente puros y seleccionados de entre las mejores calidades que preparan los fabricantes que á ello se dedican.

La forma de sello que tiene este preparado, es más adecuada que la de papel, pues siempre que se desee puede usarse como estos, separando con los dedos ambas cubiertas del sello, y en cambio, bajo esta forma, puede tomarse sin percibir su sabor, que á muchas personas pudiera no serle agradable.

MODO DE USARLE

Salvo prescripción facultativa en contrario, un sello en el momento del dolor, para los adultos, repetido á la hora si no ha desaparecido; muy rarisima vez, es preciso tomar un tercer sello á la hora de haber tomado el segundo.

Se vende en elegantes cajas conteniendo tres y seis sellos, en todas las buenas Farmacias y en la de su autor, Moisés Moreno. — POZOBLANCO (Córdoba)

Gran Fabrica y Almacén DE MUEBLES DE LUJO

DEPÓSITO DE MUEBLES CURVADOS Y LUNAS

Manuel Aguilar Quer

Marmol de Bañuelos 11 y San Alvaro 8 y 16.

CÓRDOBA

PARA LOS ENCARGOS EN POZOBLANCO

dirigirse á su Representante

ILDEFONSO CASTRO Y CASTRO

Fomento número 6

quien facilita precios y detalles con conocimiento exacto, encargándose de colocar los muebles libres de portes y roturas.



MARMOLES

La casa de **OBDULIO BLANCOS** (sucesor de M. Blancos) es la que más baratos los vende y la única que cuenta con GRANDES TALLERES.—FÁBRICA DE ASERRA y estensa variedad de toda clase de trabajos para cementerios Plaza de Colón—(antigua fundición de A. Caro)—CÓRDOBA.—Teléfono 22

SE REALIZAN

Con gran rebaja de precios por finalizar la temporada todas las existencias DE CHIMENEAS FRANCESAS

Bartolomé García Sánchez

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA

M. DE SEPÚLVEDA 31. — POZOBLANCO.

Entre las varias representaciones que puedo ofrecer, figuran las siguientes:

D. EDUARDO FERNÁNDEZ.—Málaga

EN COLONIALES

D. Pascual Galiano.—ELCHE

EN ALPARGATAS.

SRES. ADOLFO DE TORRES É HIJOS.—MÁLAGA

EN VINOS Y LICORES

Sra. Vda. é Hijo de Delgado.—SEVILLA

EN COLONIALES.

PEREAT INSECTICIDA DE EXTRAORDINARIA EFICACIA

Indispensable para librar las habitaciones, dormitorios, cocinas, etc., de moscas, mosquitos, avispa y otros insectos.

Sin rival para exterminar curianas, hormigas, chinches, pulgas, piojos y otros animalitos.

Absolutamente inofensivo para la salud humana.

PROBAD Y OS CONVENCEREIS DE ELLO.

Cada bote vá acompañado de las indicaciones para su uso.

DE VENTA EN EL ESTABLECIMIENTO DE

Vda. de F. Severo Caballero

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12.000.000 de pesetas

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

AGENTE EN POZOBLANCO

Arcadio Caballero y Caballero Ayuntamiento, 2 y Plaza Mercado, 2

Esta compañía ha adquirido recientemente las carteras de La Urbana, La Polar, La Urbana y El Sena, en el ramo de vida y la Realidad, en incendios.